

Artículo original Recibido: 08/08/2018. Aceptado en forma revisada: 10/11/2018

A convivir se aprende: Estrategia pedagógica para mejorar la convivencia escolar.

To live together you learn: Pedagogical strategy to improve school coexistence.

Beatriz Elena Bernal Ochoa¹, Yudna Margarita Díaz Villadiego² & Irene María Meza Lara³

Institución Educativa La Milagrosa de Cartagena, Institución Educativa 20 de julio de Cartagena, Institución Educativa Giovanni Cristini Cristini de El Carmen de Bolívar

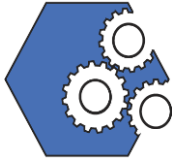
Resumen.

El presente trabajo tiene como objetivo implementar una estrategia pedagógica para mejorar y prevenir la convivencia escolar, mitigar episodios de prácticas habituales como el *bullying* -que atentan contra la dignidad del ser-, y desarrollar una cultura en valores. Para tal fin, el equipo investigador empleó una metodología de enfoque mixto con estudios descriptivos, recolectando la información a través de la observación directa, entrevistas y encuestas, que permitieron confirmar la existencia de la problemática en la Institución Educativa 20 de Julio, situada en el distrito de Cartagena. El diagnóstico reveló que los estudiantes se maltratan, ponen apodos, realizan juegos colectivos agresivos y llegan a la violencia para dar solución a sus diferencias, dejando de lado el diálogo como mediador de conflictos. De allí surgió la necesidad de elaborar una propuesta denominada: “A Convivir

¹ Magister en Educación de la Universidad Autónoma del Caribe. Licenciada en Lengua Castellana y Comunicación de la Universidad de Pamplona. Tutora del Programa Todos a Aprender “PTA” del Ministerio de Educación Nacional. Docente de la Institución Educativa La Milagrosa de Cartagena, Bolívar. Miembro de REDLEC (Red de Educadores de Lengua Castellana y literatura de Cartagena). beatrizbernalpta@gmail.com

² Magister en Educación de la Universidad Autónoma del Caribe. Licenciada en Lengua Castellana y Comunicación de la Universidad de Pamplona. Docente de la Institución Educativa 20 de julio de Cartagena, Bolívar. yudnamargarita@hotmail.com

³ Magister en Educación de la Universidad Autónoma del Caribe. Licenciada en Español y Comunicación de la Universidad de Pamplona. Tutora del Programa Todos a Aprender “PTA” del Ministerio de Educación Nacional. Docente de la Institución Educativa Giovanni Cristini Cristini de El Carmen de Bolívar, departamento de Bolívar. iremela_1015@hotmail.com

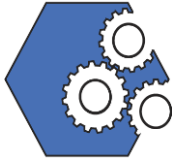


Se Aprende”, constituida por tres fases (exploración, gestión democrática de la convivencia, aulas de convivencia), que se implementó en los estudiantes de quinto grado arrojando como resultado primordial que la intervención en el aula debe ser más formativa que sancionatoria. Esto se demostró en las actividades realizadas en las que los estudiantes evidenciaron un cambio de actitud reflejado en la interacción con sus compañeros, profesores, padres de familia y comunidad educativa. Las diferentes fases se valoraron cuantitativamente obteniendo 98.3%, 88.3% y 89.3%, respectivamente. De igual forma, la propuesta generó espacios de reflexión, se pasó de la agresión a las relaciones basadas en el respeto, la tolerancia y la solidaridad, fortaleciendo la comunicación y el trabajo cooperativo.

Palabras clave: *Bullying*, Comunicación, Convivencia escolar, Estrategia pedagógica, Trabajo cooperativo.

Abstract

This paper aims to implement a pedagogical strategy to improve and prevent school coexistence, to develop culture values and to mitigate episodes of regular practices like bullying which undermine the dignity of human being. For this purpose, the research team applies a mixed approach with descriptive studies was chosen to collect information through direct observations, interviews, and surveys that allowed ratify the existence of the problem at 20 de Julio School situated in the Cartagena district. The analysis revealed that the students mistreated themselves, called each other with nicknames, performed aggressive collective games and solved their differences with violence, leaving aside the dialogue as conflicts mediator. Thence the need to elaborate a proposal called: “A Convivir Se Aprende”, consisting of three phases (exploration, democratic management of coexistence and coexistence classrooms), which was applied within the 5th grade students given as a primary outcome that the intervention in the classroom should be more formative than punitive. It was demonstrated in the activities performed in which the students showed a change in behavior reflected in the interaction with their classmates, teachers, parents and the academic community. Quantitatively these stages were evaluated respectively in 98.3%, 88.3% y 89.3%. Furthermore, the proposal generated room for reflection, from the



aggression to the relations based on the respect, the tolerance and the solidarity, strengthening communication and team work.

Keywords: *Bullying*, Communication, Pedagogical strategy, School coexistence, Team work.

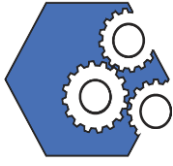
Introducción.

La convivencia implica una serie de interacciones donde se ponen en juego formas de ser, pensar y actuar. En estas relaciones muchas veces se generan conflictos que si no se solucionan a tiempo se convierten en actos de agresión y violencia, que en su mayoría atentan contra la dignidad del ser. Esta situación la enfrentan también las instituciones educativas en su día a día como una enfermedad de nunca acabar, generando como consecuencia víctimas y victimarios que reproducen las mismas acciones en los espacios en que se desarrollan.

Transcender el concepto de convivencia de la teoría a la práctica debe ser una labor de la escuela, teniendo en cuenta que la educación concebida como un proceso de formación permanente del ser humano debe preocuparse no sólo por la adquisición de conocimientos, sino también por el desarrollo integral de la persona. En este sentido lo que se quiere es transformar prácticas rutinarias y poner en consideración aspectos tan relevantes como la cultura en valores que hacen del individuo un ciudadano capaz de construir una nueva sociedad. Planteado desde Ianni (2003, p.89) se trata de entender que “A Convivir Se Aprende” y se enseña a través de la interacción, participación y diálogo”.

De allí que el presente trabajo enfoque su objetivo principal en la implementación de una estrategia pedagógica para mejorar y prevenir la convivencia escolar en la Institución Educativa 20 de Julio sede Yira Castro, ubicada en la ciudad de Cartagena (Bolívar); haciendo uso de la comunicación y el trabajo cooperativo para mediar cualquier problema y desarrollar relaciones interpersonales en paz y armonía.

La problemática estudiada se detectó a través de encuestas realizadas a la comunidad educativa y de una serie de observaciones al grupo de muestra con el que se trabajó desde finales del año 2015, cuando los estudiantes cursaban el grado tercero y vivían una etapa de transición y cambio de conductas. Entre los cambios se destacan el



poco cumplimiento de las reglas y normas, a pesar de conocerlas; irrespeto; intolerancia; discriminación y falta de identidad como grupo. Razón que dio origen a la investigación con la pregunta ¿Cómo mejorar la convivencia escolar en los estudiantes de grado quinto de la I.E. 20 de Julio Sede Yira Castro?

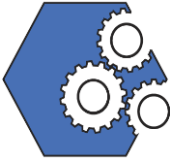
El proyecto se circunscribe al tipo de investigación descriptiva desde un enfoque mixto, donde convergen los datos cualitativos y cuantitativos que fueron recogidos en el análisis e interpretación de la información en los cuales se buscó involucrar a la comunidad educativa con el propósito de hacer parte activa del proceso, generando propuestas que posibilitaron encontrar la ruta hacia nuevas maneras de solucionar los conflictos dentro y fuera del aula.

Introducción.

Los problemas de convivencia se han convertido en rutina diaria de la sociedad y de la escuela en sus diferentes escenarios. En el caso de la institución educativa 20 de Julio sede Yira Castro se evidencia en insultos, maltrato, apodos, discriminación o *bullying*, poco respeto al maestro y amenazas hacia los compañeros, principalmente.

Se determinó en observaciones directas realizadas sistemáticamente durante el periodo de octubre de 2015 hasta noviembre de 2016, que los estudiantes en ocasiones, tratan de recrear la cultura callejera, mostrando en el descanso o en sus tiempos libres, juegos colectivos como el “machtetazo”, “túmbalo todo”, “bolitas de papel” y el “carpetazo”. Estos son juegos que se basan en la agresión física tratando de simular un arma como en el caso del “machtetazo” y “carpetazo”, y una pelea de pandilla con piedras en lo que concierne a las bolitas de papel. Además, buscan quitarse la merienda (“túmbalo todo”) o incomodar al otro pasando fácilmente a la agresión y en ocasiones a la violencia.

Frente a esta situación los directivos y profesores tratan de controlar estas dificultades llenando actas motivadas por indisciplina, en las que redactan las acciones realizadas por los estudiantes y se les hace firmar un compromiso en el que expresan que no debe volver a pasar lo sucedido. Posteriormente se archiva en el ‘Observador’ convirtiéndose en un testimonio mudo no sólo de la convivencia escolar, sino también de la



impotencia del maestro ante la situación. Por el contrario, si es una conducta repetitiva se envía a Coordinación para continuar aplicando lo que indica el Manual de Convivencia que, la mayoría de veces remite a la citación al padre de familia y/o a la suspensión de la IE por varios días. No obstante, la realidad no mejora; razón por la cual se hace necesario aprender a manejar el dominio propio y el autocontrol para que dentro de las diferencias se pueda establecer una buena convivencia.

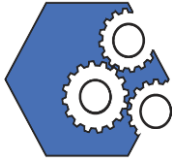
Convivencia escolar: Una mirada retrospectiva

La convivencia escolar ha sido objeto de estudio de muchas investigaciones y motivo de interés para diferentes autores. Según explica Rosario Ortega, el primero en hablar al respecto fue Peter Paul Heinemann, psiquiatra sueco quién introdujo la palabra "*mobbing*" (acoso, persecución en pandilla) basado en observaciones en los patios escolares de su país. Heinemann escribió su libro bajo dicho título (Heinemann, 1972) en el cual narra en una de sus publicaciones:

“...estaba paseando junto a un colegio de su ciudad, cuando se fijó en un grupo de alumnos que estaban en el patio de recreo. Uno de los miembros del grupo estaba siendo perseguido por sus compañeros, el chico perdió su sandalia en la carrera, dejándola en la zona de arena...” (como se cita en Ortega, 1998; p.51)

Esta historia deja ver que los problemas de agresividad y maltrato han existido desde hace mucho tiempo y que el interés por encontrar solución a la dificultad ha trascendido hasta nuestros días. No obstante, esta preocupación se vuelve momentánea y pasa a un segundo plano cuando la escuela centra su mirada en un currículo academicista. Advertencia que recuerda la discusión planteada por Louis Not en “Las Pedagogías del Conocimiento”, al hablar de la contraposición de dos métodos pedagógicos: el método de heteroestructuración y el de autoestructuración del conocimiento cuya diferencia se fundamenta en que:

En el primer caso quien sabe enseña a quien ignora; ello implica que primero el objeto de conocimiento ha sido asimilado por el agente... En el método de autoestructuración, por el contrario, se trata de “...un individuo que efectúa acciones y va transformándose por sus acciones mismas” (2013; Pág. 13).

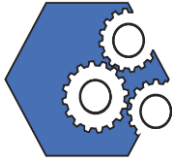


La educación concebida como un proceso de formación permanente del ser humano y de transformación del individuo debe propender no sólo por la adquisición de conocimientos, sino también por el desarrollo integral de la persona, es decir por aplicar métodos autoestructurados como señala Louis Not, en los que “el factor determinante de la acción es el alumno y el objeto (de conocimiento) está sometido a sus iniciativas. En estos domina la primacía del sujeto” (Ibídem). En este sentido, desde lo pedagógico se buscará transformar ‘praxis’ que en muchos casos se han vuelto monótonas, metodologías que se limitan a dictar lecciones -en ocasiones repetitivas-, y que olvidan poner en consideración aspectos tan relevantes como la cultura en valores, con lo que se posibilitaría, de esta manera, la construcción de un individuo que contemple valores ciudadanos como: ‘una patria mejor’ -entre otros valores cívicos-; en donde el diálogo y el respeto por el otro, primen, ante cualquier circunstancia. Aquello que a mediados del siglo XX se contempló desde las asignaturas de Civismo y Urbanidad y que hoy en día se ha transformando difuminándose y perdiéndose.

La Política de Convivencia Escolar del Ministerio de Educación de Chile (2004) argumenta que la educación en el amplio sentido de la palabra es el principal instrumento para la construcción de una cultura de paz, de la buena y sana convivencia; y los elementos clave son el aprendizaje, la práctica de la no violencia activa, el diálogo, la tolerancia, la solidaridad, el respeto de los derechos humanos y la búsqueda permanente de la justicia. El logro de estos elementos es lo que va a permitir hablar de un clima escolar agradable, que finalmente va a propiciar la convivencia escolar. (p.5)

Esto implica que el arma para transformar la realidad que se vive en las aulas es la educación; ya que el salón de clase debe convertirse en un lugar de interacciones agradable donde prevalezca el buen trato.

...la convivencia más que un concepto es una práctica que necesita ser pensada como tal para lograr una mejor y mayor conceptualización. En el ámbito escolar se presenta como un conjunto de interacciones observables que tienen una intencionalidad y significado, explícito o implícito. Estas interacciones dan como resultado una serie de procesos de acercamiento y conocimiento del otro, del diferente, y permiten la elaboración de una red o



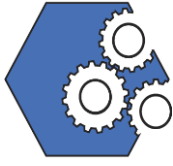
tejidos interpersonales. (Perales Franco, Arias Castañeda, & Bazdresch Parada, 2014, p.17).

Se comprende que la convivencia no es un recital de conceptos en torno a la tolerancia o la solidaridad, por ejemplo, se trata de un trabajo más complejo, que busca generar cambios y realizar acciones concretas que conlleven a transformar desde los pensamientos hasta las actitudes de la persona. El Ministerio de Educación Nacional de Colombia en su guía pedagógica N° 49 la define como:

“...la acción de vivir en compañía de otras personas en el contexto escolar y de manera pacífica y armónica. Se refiere al conjunto de relaciones que ocurren entre las personas que hacen parte de la comunidad educativa, el cual debe enfocarse en el logro de los objetivos educativos y su desarrollo integral” (MEN, 2013, p.25)

Así mismo, Vilar & Carretero (2008) expresan que “La convivencia escolar es el proceso mediante el cual todos los miembros de la comunidad educativa aprenden a vivir con los demás” (p.27). Se espera que en el ámbito escolar se establezcan relaciones de cordialidad, amabilidad, y además, se contemplen todas aquellas habilidades emocionales que favorezcan el buen vivir entre todos los miembros de la comunidad educativa. Más que una interiorización de valores, se trata de un proceso en donde se desarrollan una serie de competencias, las cuales deben estar encaminadas al manejo de conflictos, emociones, sentimientos, la solución de problemas, el trabajo en equipo, entre otras, para una verdadera formación integral del individuo.

Atendiendo a todos los planteamientos que se han venido abordando se considera que la escuela debe procurar la transformación del clima de aprendizaje buscando que los estudiantes asimilen los conflictos como oportunidades para la reflexión y el diálogo; que dichas acciones lleven directamente a la solución del mismo, entendiendo entonces la convivencia como un conjunto de interacciones en las cuales se mantienen relaciones bajo el respeto y la tolerancia, fomentando el dialogo y poniendo en práctica la resolución de conflictos.



Clima escolar

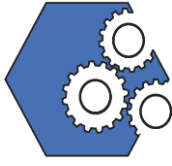
Hacer alusión al clima escolar podría remitir a vivir en un ambiente agradable dentro de las interacciones que se dan entre los miembros de la comunidad educativa. Se vería como un espacio de armonía, donde priman los valores, la buena comunicación y los ratos de esparcimiento. Sin embargo, en la escuela se propician más ambientes adversos -basados en discusiones y disputas-, que ambientes positivos; siendo este lugar, por paradójico que parezca, el escenario donde los estudiantes afianzan su personalidad, confianza en sí mismos, y aprenden a interactuar con sus semejantes.

Las siguientes citas validan el trabajo que se viene desarrollando y coinciden con el equipo investigador en que se debe generar una atmósfera donde se respire paz, armonía y buena comunicación. Los siguientes autores plantean la discusión desde el término “clima”.

El clima de centro se basa en unos objetivos o principios que valoren al individuo en su complejidad y que hagan énfasis en el carácter educativo de la escuela. Se trata de favorecer la creación de un ambiente de apoyo, de pertenencia, donde se atiende dentro de lo posible, las necesidades individuales de sus miembros con una ética de preocupación mutua, construyendo una filosofía que guíe las relaciones interpersonales (Fernández, 1998, p.15).

Obsérvese que al hablar de clima se incluyen conceptos como ambiente de apoyo y sentido de pertenencia, como elementos necesarios para ayudar a la formación integral de un individuo que debe construirse o formarse para guiar las relaciones con otros. De otro lado, otros autores, más que hablar sobre cómo se establece ese clima, lo definen desde la calidad del mismo generando atributos provenientes de la psicología social, recordando términos como la resiliencia, o capacidad de adaptación de un ser vivo frente a un agente perturbador o un estado o situación adversos” (DRAE). Veamos:

El clima puede ser nutritivo y tóxico. Es nutritivo cuando se asocia habitualmente a la inteligencia emocional que tengan los miembros del grupo para resolver los conflictos de formas no violentas. Por el contrario, los climas tóxicos son aquellos que contaminan el ambiente con características negativas que parecieran hacer aflorar las partes negativas de las personas (Aron & Milicic, 1999, p.3-4).



Manifestaciones de agresiones o maltrato

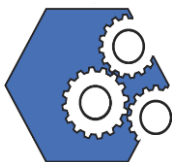
Una de las formas en las que se representa la agresión o el maltrato en la escuela es la práctica social denominada “*bullying*”, la cual se ha convertido en un detonante de malas relaciones interpersonales entre niños y niñas, que no les permite establecer espacios de armonía y que atenta contra la dignidad tanto del agresor como del agredido y los espectadores.

El *bullying* es un fenómeno general que se produce en todos los estratos sociales y en todos los países en los que se ha investigado. Hay resultados comunes: la mayoría de los implicados son varones, la forma más común es la verbal y el lugar más frecuente es el patio. El rango de edad de las muestras de los estudios abarca desde los 6 hasta los 18 años. El inicio de las investigaciones sobre este fenómeno comienza en Suecia a finales de la década de 1960 como consecuencia del suicidio de tres adolescentes (Oñederra, 2008, p.51).

El acoso escolar o por su término en inglés *bullying* es “la violencia prolongada y repetida, tanto mental como física, llevada a cabo bien por un individuo o grupo, dirigida por un individuo que no es capaz de defenderse ante dicha situación, convirtiéndose este en víctima” (Blanchard & Muzás, 2007, p.15).

En el *bullying* se dan agresiones de manera reiterativa e intencional, provocando problemas en las relaciones personales ya que una de las partes se impone sobre la otra, lo que trae como consecuencia que tanto la víctima como el victimario finalmente tengan consecuencias negativas que se van a ver reflejadas en sus interacciones cotidianas. Esto permite reflexionar que se debe tratar de erradicar estas conductas de las escuelas, por lo cual el docente juega un papel importante en la medida que asuma su rol, como un sujeto que produce cambios y es capaz de intervenir en la formación integral de los estudiantes.

Desde esta investigación se considera que el *bullying* es el acoso sobre una persona en la que se dan agresiones de manera reiterativa e intencional, provocando problemas en las relaciones personales ya que una de las partes se impone sobre la otra.



“A convivir se aprende” y se enseña

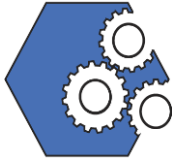
Dado que esta investigación se basa en planteamientos de Ianni (2003) en cuanto “A Convivir Se Aprende” y se enseña, para consolidar la idea inicial establecida en el proyecto que la utilización de una estrategia pedagógica mejorará la convivencia escolar en los estudiantes, se realiza una síntesis reflejada en la siguiente tabla que da cuenta que el aprendizaje de la convivencia en todo sujeto es un proceso interminable que puede tardar toda la vida y para ello la escuela debe no sólo priorizar en el desarrollo de conocimientos, habilidades y métodos sino también en la formación de valores.

Tabla N° 1. Síntesis de la teoría “A convivir se aprende y se enseña” (Norberto Ianni, 2003).

Se Aprende		Se Enseña
Sólo se Aprende	Deben cumplirse los siguientes procesos	A través de expresión verbal y no verbal
A partir de la experiencia. Si se convierte en una necesidad. Si se logran cambios duraderos en la conducta.	Interactuar interrelacionarse dialogar escuchar participar discutir disentir acordar reflexionar Producir pensamientos	Cuando la Institución educativa no se limita a la enseñanza de conocimiento, habilidades y métodos. Sino que contribuye a generar valores básicos de la sociedad.

Fuente: Elaboración propia.

Siguiendo la ideología anterior, el grupo investigador considera que la convivencia es aprendida ya que el niño desde la casa en la cotidianidad de su hogar va nutriéndose de normas, comandos de conductas, buenos y malos modales y cuando éste llega a la escuela se desarrolla como ser individual y social. Esto lo obliga a adquirir rápidamente nuevos conocimientos, comportamientos, destrezas y formas de relación que lo llevan a aceptar nuevas reglas, al tener que desempeñarse ahora en lugares desconocidos para él como: en el aula, el patio de recreo, la secretaría, la biblioteca, entre otros. Se aprende a través de la interacción, de dar y recibir y en la institución educativa desde la formación en comunidad para ingresar a los salones hasta la despedida para las casas. Está inmersa en cada ámbito de la vida del ser humano que hace parte del proceso de enseñanza-aprendizaje como un elemento casi que indispensable a la hora de desenvolverse en la sociedad.



Se enseña en la medida en que tanto la familia, la escuela y la sociedad en general comprendan que la educación no puede estar priorizando sólo en lo cognitivo. Que lo importante es mantener un equilibrio entre el conocimiento y los valores. Es así como el ejemplo se convierte en un aspecto trascendental para que las conductas que se reproduzcan producto de lo enseñado sean más positivas y apunte a contribuir al desarrollo de las competencias ciudadanas.

La estrategia pedagógica como vehículo para mejorar y prevenir la convivencia escolar.

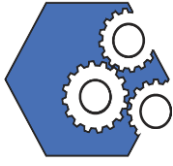
El concepto estrategias pedagógicas, es utilizado en el campo educativo para hacer referencia a las acciones que realizan los maestros, encaminadas a dinamizar el aprendizaje en el aula, es decir para orientar el trabajo de los estudiantes. Desde una mirada retrospectiva de este concepto, Rogelio Tabón Franco, plantea que:

El concepto de estrategia es muy antiguo, y está indisolublemente relacionado con las concepciones acerca de la guerra.

Estrategia -estrategia- es una palabra griega, indisolublemente ligada al campo militar... en su significado básico, se trata de lo concerniente al mando de un ejército o de una armada. (Tobón, 2004, p.1)

No obstante, en el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, DRAE, no sólo se relaciona con lo militar, sino también se define estrategia como acepción para las matemáticas: "...proceso regulable, conjunto de las reglas que aseguran una decisión óptima en cada momento". Conectando así la idea de una planificación destinada a una finalidad.

En el ámbito pedagógico es pertinente el uso del concepto estrategia, porque supone un proceso sistemático de planeación, organización, ejecución de acciones pertinentes y efectivas de aprendizaje en el aula, relacionadas con el contexto socio cultural. Por lo general, las estrategias pedagógicas aplicadas por el maestro en el aula, son resultado de la reflexión acerca de cómo se enseña y cómo se aprende, responden a los intereses y necesidades de los estudiantes y a la planificación del proceso de enseñanza - aprendizaje, lo que supone la toma de decisiones por parte del maestro, de manera consciente y reflexiva. En tal sentido las estrategias pedagógicas están referidas a las acciones, las



técnicas y actividades que pueden utilizarse en el aula, para obtener los resultados esperados en el aprendizaje de los estudiantes.

Tal como lo plantea Marcel Postic, “Centrarse en el acto de aprender, de apropiarse de saberes, es analizar la evolución personal de alumno con el fin de buscar una estrategia que se adapte a él. Es así como se le permite conocer a la vez que aprende, a captar sus dificultades, a poder superar los obstáculos con que se encuentra. El enseñante puede ajustar sus intenciones a las realidades del alumno, no para hacerlo más dependiente de él, sino por el contrario, para llevarlo a una autonomía”. (Postic, 2000, 113)

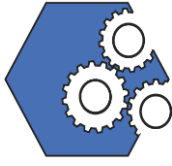
En concordancia al concepto anteriormente mencionado, se trabaja precisamente con la autonomía del estudiante a la hora de elegir el rol que quiere desempeñar en un grupo de trabajo, que pueda delegar funciones cuando estén practicando un juego y que decidan qué aprender del maestro y qué no; de tal manera que vayan cambiando parcelas de su realidad.

Sierra Salcedo, (2007) plantea la estrategia pedagógica como la concepción teórico-práctica de la dirección del proceso pedagógico durante la transformación del estado real al estado deseado, en la formación y el desarrollo de la personalidad, de los sujetos de la educación, que condiciona el sistema de acciones para alcanzar los objetivos, tanto en lo personal, lo grupal como en la institución escolar. (p.19)

Es así, como en este trabajo la estrategia aplicable se considera un proceso formativo que, tiene como intención generar cambios de pensamientos y conducta, tratando de promover en los niños, niñas y comunidad educativa en general la puesta en práctica de valores en el día a día.

Metodología.

Este trabajo desarrolla un enfoque mixto, con el objetivo de tener la posibilidad de encontrar diferentes rutas para transformar la realidad detectada, en este caso el problema de convivencia escolar que se evidenció en la Institución Educativa 20 de Julio. Al utilizar el enfoque mixto se entremezclan los enfoques cualitativos y cuantitativos en la mayoría de sus etapas, por lo que es conveniente combinarlos para obtener información que permita triangularla. Esta triangulación aparece como alternativa a fin de tener la posibilidad de



encontrar diferentes caminos para conducirlo a una comprensión e interpretación lo más amplia del fenómeno en estudio (Ruiz, Borboa & Rodríguez, 2013, p.11).

Se hizo uso del enfoque cuantitativo en la medida en que se analizaron e interpretaron encuestas representadas en graficas estadísticas en donde las preguntas respondían a las variables de investigación que obedecían a los objetivos. En cuanto a lo cualitativo se retomaron los registros narrativos producto de la observación directa, actas de convivencia y observadores del estudiante. Además, el informe final resultado de la triangulación fue redactado bajo estudios descriptivos.

El proyecto toma como alternativa la investigación descriptiva, puesto que se realizó un recuento detallado de los hechos y resultados obtenidos a la luz de las teorías investigadas, los datos arrojados a través de los instrumentos utilizados (observación directa, encuesta y entrevista) y el impacto de la propuesta en la comunidad educativa. A partir de los planteamientos de Rojas Soriano se asumen los estudios descriptivos como un tipo de investigación social cuyo

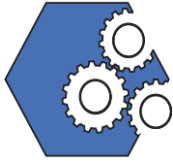
“...objetivo central es obtener un panorama más preciso de la magnitud del problema o situación, jerarquizar los problemas, derivar elementos de juicio para estructurar políticas o estrategias operativas, conocer las variables que se asocian y señalar los lineamientos para la prueba de hipótesis” (Rojas 2006, p. 42).

Población y muestra

Se trabajó con el total de la población, es decir, la muestra equivale a 36 niños, que son estudiantes del grado quinto de educación básica primaria de la jornada de la tarde. Se caracterizan por ser una población vulnerable, estrato 1, de escasos recursos, con hogares disfuncionales y diferentes problemáticas sociales que afectan de manera indirecta el aprendizaje y el comportamiento de los estudiantes. Algunos de los padres de familia son pequeños comerciantes y otros se dedican a la economía informal (vendedores de frutas, bollos, albañilería, carpintería, entre otros).

Propuesta de intervención: “A Convivir Se Aprende”.

El grupo investigador presenta la estrategia pedagógica diseñada para mejorar la convivencia escolar, la cual contiene diferentes fases, cada una con sus actividades



estructuradas con título, objetivos, procedimientos y evaluación. La propuesta se titula “A Convivir Se Aprende” y toma como eje central la comunicación y el trabajo cooperativo.

La propuesta encaminada a mejorar y prevenir la convivencia escolar, está basada en postulados de Fernández, 1999 citado en Martínez-Otero, 2001 quien expresa que “la convivencia se conquista cuando se involucran todos los agentes. La comunicación se convierte así en uno de los pilares de la resolución de conflictos”. Así mismo muestra los canales a seguir para abordar la problemática de la convivencia escolar que son adoptados por el grupo de investigación como lo son concienciación, aproximación curricular, Participación y organización.

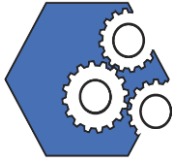
La estrategia se implementó siguiendo tres fases, cada fase tiene actividades que se desarrollan teniendo en cuenta el objetivo específico que se persigue (ver anexo 9). Dentro de cada actividad subyacen unos pasos que orientan ¿cómo se va a trabajar?, ¿con quién?, ¿para qué? y la forma de evaluar su impacto en la comunidad. Considera el tipo de participantes o actores de la comunidad educativa que se busca intervenir.

En cuanto al tiempo en que se desarrolló la propuesta, se dispuso del espacio que tenían los docentes diariamente para realizar jornadas pedagógicas, con una duración de aproximadamente 45 minutos. Con respecto a los estudiantes se tomaron las horas de ética y valores, religión, educación física y sociales que generalmente correspondían a los días miércoles y viernes. Con ellos el trabajo fue complejo porque, fue más que enseñar teorías encaminadas a la convivencia, lo que se quería era lograr que los niños aprendieran a convivir. A los padres de familia se les citaba los días de semana en horarios de 2:00 a 4:00 pm previamente consensuado. Durante estas charlas se buscaba que entendieran que la familia es la primera institución que educa y que su labor debe ir de la mano con lo que se hace en la escuela.

Fases de la propuesta

- **Exploración:**

Esta fase se desarrolló mediante un proceso de sensibilización y reconocimiento del problema por la comunidad afectada. Aquí lo que se pretendía lograr era que reflexionaran en torno a la situación que vive la escuela en cuanto a conflictos y agresividad, que tan



agresores o victimarios son y cómo se puede mejorar la realidad que actualmente se percibe.

- **Gestión democrática de la convivencia:**

Esta fase pretende formar personas para la ciudadanía y el ejercicio de esta misma, es decir desarrollar habilidades que le permitan ejercer su participación, actuar como protagonistas políticos y relacionarse con otras personas. (MEN, 2006)

Esta fase se subdivide en dos partes:

- Talleres interactivos para estudiantes (juegos cooperativos y concurso democrático, etc.)
- Talleres para padres sobre manejo de conflictos y concursos democráticos.

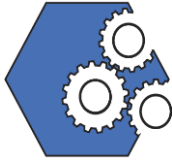
- **Aula de convivencia:**

Con las aulas de convivencia se busca transformar el salón de clase un espacio generador de paz, para el desarrollo de actividades que involucren emociones en cada participante llevándolo a la autoreflexión. Se trabajarán valores de manera vivencial como el respeto, la tolerancia, la solidaridad y la autoestima.



Fig.1 Dinámica de la propuesta. Fuente propia.

La gráfica anterior explica que la convivencia debió ser intervenida a través de una estrategia pedagógica, la cual reconoce el contexto y los tipos de conflictos que allí se presentan, fomentando el diálogo, el juego cooperativo y la vivencia de valores;



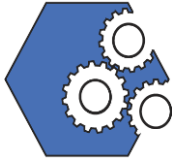
permitiendo de esta forma la resolución de conflictos y la prevención de la violencia en la comunidad educativa.

Análisis y discusión de resultados.

Recordando que el diseño de la investigación es mixto, se combinaron los datos cuantitativos con los cualitativos en la aplicación de las estrategias implementadas al grado quinto de la Institución Educativa 20 de julio sede Yira Castro. De acuerdo con ello el grupo investigativo corroboró que realmente “A convivir se aprende” como lo afirman Ianni y Ortega (2003), ya que el comportamiento de los estudiantes mejoró notoriamente con la intervención: tanto en el trato entre y con los compañeros, así como en los hogares de los estudiantes. Los estudiantes lograron vivenciar la puesta en marcha de las normas de convivencia, viéndose esto reflejado al pedir los permisos, al respetar las opiniones, al pedir turnos para expresarse, al respetar y valorar las ideas de sus compañeros, consiguiendo un clima agradable, armónico basado en buenos modales. Se comprueba que sí es posible intervenir con actividades que invitan a la meditación, participación y aplicación de acciones propias de la propuesta diseñada para encauzar tareas que ayuden a prevenir o mejorar la convivencia escolar.

De igual manera se logró mejorar la comunicación interpersonal, no sólo dentro, si no fuera de las clases, así como lo plantea Van-der Hofstadt (2005 p.10). En la cual se deben “comunicar a través de símbolos para generar un cambio de conducta” lo que afectó de manera directa el ámbito cognitivo con el mejoramiento académico de la muestra seleccionada puesto que quienes tenían problemas comportamentales, eran incumplidos con la entrega de sus trabajos, en sus aportes y en la participación colectiva, viéndose reflejado no solo en su nivel de desempeño, sino en los aportes en los trabajos cooperativos, en el cambio de actitud frente a situaciones específicas, así como en los aportes de su proyecto de vida desde la asignatura de Ética y Valores.

Este trabajo causó impacto en la comunidad educativa, ya que los valores trabajados no constituyeron un recital, sino que fueron traídos a la práctica mediante el diálogo y el trabajo cooperativo en cada una de las actividades propuestas, donde finalmente pasaban por un momento de introspección que los ayudaba a optimizar su comportamiento,

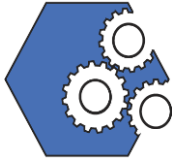


valorando el aporte desde sus hogares a través de padres de familia y desde su escuela con los docentes y compañeros de grado.

Con el fin de evaluar el impacto de la estrategia pedagógica de manera cuantitativa en la comunidad educativa se aplicó el mismo instrumento (encuesta) utilizado en el diagnóstico inicial. En la valoración de los estudiantes se analizó que las agresiones y conflictos pasaron a ser de bastante frecuente con un 48,5% a poco frecuente con 48.0%. Siendo esta una categoría que no aparecía marcada por los estudiantes en la caracterización. En relación con las agresiones que eran más frecuentes en el aula de clase, después de la implementación del plan de acción se disminuyeron en un 40,7% convirtiéndose este en un referente importante frente a la valoración que se tenía que era de 72,7%. Con ello se confirmó que la propuesta posibilitó un cambio no sólo de actitud sino de pensamiento porque los niveles de agresividad bajaron ratificando que la estrategia cumplió su cometido primordial que era mejorar las relaciones entre los niños primando ante todo el respeto y la tolerancia.

En la valoración de los docentes arrojó que un 0% dijeron que la convivencia era buena y después de la implementación de la propuesta un 48% lo afirmaron y ratificaron, evidenciando así la notoria mejoría. En cuanto al nivel de cumplimiento de las normas de comportamiento se pasó de un 20% a un 45% lo cual quiere decir que ya las reglas se están cumpliendo. En el aspecto de si los profesores conocen los problemas de convivencia de la institución se dio un avance del 32% ya que subió de 20% a 52%. En el nivel de escucha al profesor se dio el paso de 60% que no lo escuchaban a un 22%, es decir que el ámbito de la receptividad mejoró. Por último, en las relaciones de comunicación entre profesores que se encontraba en un 20% subió después de la aplicación de la estrategia a un 67%, lo que claramente denota que se fortalecieron los lazos entre educadores, ratificando así la puesta en escena de la propuesta ya que los docentes son uno de los actores principales del proceso educativo y si ellos conviven en armonía, los estudiantes también lo harán.

En la valoración de los padres de familia, al preguntar ¿Cómo era la relación con los directores de grupo de sus hijos?, los padres respondieron que en un 87% es 'Buena', un 13% 'Normal', esto al compararse con los hallazgos del diagnóstico inicial que fue de



59,26% en la categoría “Buena” se nota un mejoramiento de 27,74%, ya que la intervención propició encuentros pedagógicos, lúdicos en donde se compartieron escenarios por un mismo fin como fue aplicar talleres, dar charlas y en ocasiones pautas para mejorar la convivencia en el hogar, afectando de manera directa la consecución de unas buenas relaciones entre padres y docentes.

Al indagar ¿Cómo es el nivel de participación de los padres en eventos sociales en la institución?; respondieron que el 76% participa muchas veces y el 24% lo hace de manera normal; esto en comparación denota un cambio de actitud de los padres para involucrarse en eventos sociales propios de la institución con un porcentaje de mejoría del 27,85%. en la opción de participan muchas veces.

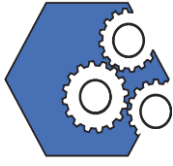
El grado quinto de la Institución Educativa 20 de Julio, sede Yira Casto sí ameritaba un tratamiento en la convivencia escolar con toda la comunidad educativa, ya que los padres, aparte de interesarse a participar y colaborar con las actividades propias del plantel, también contribuyeron con aportes significativos desde su rol para formar a sus hijos, fortaleciendo la comunicación, la participación democrática, los valores y sobre todo aprendieron pautas para ser mejores padres.

Conclusiones

La implementación de la propuesta pedagógica: “A Convivir Se Aprende” dejó ver que se puede mejorar la convivencia en el aula a través de la realización de actividades concretas que involucraron el diálogo y el trabajo cooperativo, ya que aparte de permitir el fortalecimiento de los valores, se reflejó un cambio notorio en el comportamiento dejando atrás los episodios de *bullying* y creando escenarios reales de paz.

En la caracterización del estado de convivencia se pudo observar que los estudiantes, docentes y padres de familia a través de los instrumentos aplicados del diagnóstico inicial, reflejaron relaciones poco apacibles. Lo cual permitió dar viabilidad y aceptación al momento de seleccionar la estrategia para la problemática porque se pensó en que esta debía responder al contexto escolar y a los intereses de la muestra.

En el diseño de la estrategia se ideó un plan de acción que contribuyera a fortalecer el respeto y a minimizar las diferencias entre los estudiantes teniendo presente que, aunque



los problemas de agresión y falencia de valores en la sociedad son comunes y no se erradiquen en su totalidad, si se pueden dar cambios actitudinales y de pensamiento para una cultura de paz.

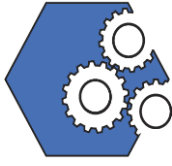
En la aplicabilidad de esta estrategia las actividades apuntaron a mitigar los conflictos y en cada una de las fases de la propuesta se evaluó con un nivel óptimo y satisfactorio evidenciando de manera eficaz el desarrollo de la misma.

El impacto de la estrategia se dio en la medida que la comunidad educativa se involucró en la solución de la problemática esbozada; en la motivación de los estudiantes al participar de manera activa en las diferentes actividades de la propuesta, así como en la formación en valores, el trabajo cooperativo y el uso del dialogo para mediar conflictos; de igual forma los avances de los progresos en los distintos representantes de la comunidad fueron significativos ya que los niveles de agresividad en los estudiantes disminuyeron de un 72,71% que se reflejó en la caracterización a un 32% evidenciando después de la intervención lo que arrojó un 40,7% de mejoría.

La propuesta no solo tocó el aspecto de la convivencia escolar sino también incidió en el ámbito cognoscitivo, puesto que los estudiantes mejoraron considerablemente en su rendimiento académico porque la mayoría de ellos tenía problemas comportamentales: no llevaban sus trabajos ni presentaban exposiciones orales. Después de la puesta en práctica de la propuesta no sólo subieron su nivel de desempeño, sino que hicieron grandes aportes a su proyecto de vida. De esta manera, las estrategias que fijaron su atención en la formación y prevención de conflictos en el aula y fuera de ellos se convirtieron en el camino ideal para mejorar los problemas de convivencia, sin dejar de lado que la enseñanza y aprendizaje de la convivencia en la escuela es un trabajo más que teórico, práctico, que no termina en un día, sino que se consolida en el recorrido del estudiante por la institución y el resto de su vida.

Recomendaciones

Por consiguiente, se recomienda la sensibilización como primera etapa de un proyecto que pretenda aportar a una sana convivencia, porque permite la reflexión y el reconocimiento de la problemática de la comunidad estudiada, convirtiéndolos en protagonista de su propio

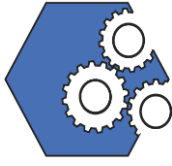


cambio. Otro elemento que aportó valor a la implementación de la propuesta y al resultado favorable es: involucrar a toda la comunidad educativa, ya que esto significó trabajar conjuntamente en el bienestar y la transformación de su propia realidad. Entendiendo que la educación es compromiso de todos y que la experiencia educativa buscó transformar colaborativamente.

Se considera pertinente seguir planeando actividades que sigan la misma estructura que presenta la propuesta, pues los resultados arrojados demuestran que estas dinámicas fortalecen relaciones grupales y permiten cambios de pensamientos y comportamiento creando espacios propicios al interés de los estudiantes en el que ellos puedan expresar sus desmotivaciones y descontentos realizando actividades que les desplieguen sus habilidades y destrezas como los juegos cooperativos y las aulas de convivencia.

Referencias

- Blanchard Giménez, M., & Muzás Rubio, E. (2007). *Acoso Escolar*. (S. Narcea, Ed.) Madrid, España: Printed in Spain.
- Colombia, M. (2010). Política Educativa Para la Formación Escolar en la Convivencia. pág. 5.
- Fernández García, I. (1998). *Prevención de la violencia y resolución de conflictos*. Madrid: NARCEA S.A.
- Gutiérrez del Moral, M. J. (2009). *El trabajo cooperativo*. Girona: Univest.
- H.Sampieri, R., Carlos, F., & Pilar, B. (2014). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw-Hill Interamericana de México,S.A de C.V.
- Heinemann, P.-P. (1972). *Mobbing*. Sweden: Natur och Kultur.
- Ianni, N. (agosto, 2003). Revista Digital de la OEI. Recuperado de: <http://www.oei.es/historico/valores2/monografias/monografia02/reflexion02.htm>.
- Martínez-Otero, V. (2001). Convivencia escolar: problemas y soluciones. *Revista Complutense de Educación*, 306-307.
- Mckernan, J. (2001). *Investigación-acción y curriculum.Segunda edición*. Londres: Kogan Paged Limited.
- MMilicic, N., & Arón, A. (1999). climas Sociales tóxicos y Nutritivos Para El desarrollo Personal en el Contexto Escolar. 3, 4.
- Not, L. (s.f.). (2013). *Las pedagogías del conocimiento*. Bogotá,Colombia: Fondo de Cultura Económica.



- Omeñaca, R. R. (2005). *Juegos cooperativos y educación física. 3ª Edición*. Barcelona: Paidotribo.
- Oñederra, J. A. (2008). Bullying: Concept, Causas, Consecuencias y Estudios Epidemiológicos. *XVII Cursos de Verano EHU-UPV Donastia San Sebastian*, 51.
- Ortega Ruiz, R. (1998). *La Convivencia Escolar que es y cómo Abordarla. Programa Educativo de Prevención de Maltrato entre Compañero y Compañera*. España: Consejería de Educación en Ciencia.
- Ovejero, A. F. (2005). *La convivencia sin violencia*. España: Eduforma.
- Perales Franco, C., Arias Castañeda, E., & Bazdresch Parada, M. (2014). *Desarrollo Socio- Afectivo y Convivencia Escolar* (Ed 1º ed.). México, Guadalajara.
- Postic, M. (2000). *La relación educativa*. Madrid: NARCEA S.A.
- Rojas Soriano, R. (2006). *Guía para realizar investigaciones sociales*. México: Plaza y Valdés, S.A. de C.V.
- Ruiz Borboa. (2013). *El Enfoque Mixto de Investigación en los Estudios Fiscales*. España.
- Sierra Salcedo, R. A. (2007). *La estrategia pedagógica*. La Habana: Varona.
- Suárez, C. (2013). *Aprender en red: De la interacción a la colaboración*. Barcelona: UOC.
- Tobón Franco, R. (2004). *Estrategias comunicativas en la educación*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Van-der Hofstadt, C. J. (2005). *El libro de las habilidades de comunicación. 2º Edición*. España: Díaz de Santos S.A.
- Velázquez G, M. G. (2008). *Hacia la tolerancia y la convivencia: identificando percepciones negativas y habilidades sociales latentes en conflictos adolescentes*. Universidad Pedagógica Nacional de México: Red Latinoamericana de Convivencia escolar.
- Vilar Rubiano, D. M., & Carretero Palacio, A. (2008). *Vivir Convivir. Andalucía aco-Ge, 27*.